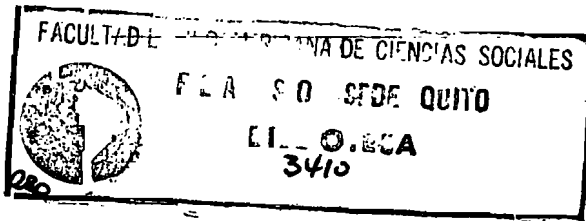


FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)

SEDE QUITO

SECRETARÍA Y DISOLUCIÓN DE UN SECTOR TERRACENIANO SEGUANO:

EL CASO DE LA PROVINCIA DE OMBUERTO (1940 - 1979)



Director : Andrés Guerrero
Co-director : Luis Verdesoto
Asesor : Rafael Quintana
Asesor externo : Diego Iturrain

Paola Sylva Charvet

28 de julio 1980

INDICE GENERAL

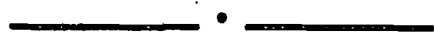
INTRODUCCION	Page	1
1.- Planteamiento del problema	"	2
2.- Metodología	"	10
Construcción de la muestra	"	11
CAPITULO I: ALTERNATIVAS DE DISOLUCION Y TRANSFORMACION CA-		
PITALISTA HACENDARIA Y ESTRUCTURA PRECAPITALISTA	"	15
1.- Consolidación del sistema de apropiación rentista	"	16
2.- Control del poder local y sistema de "alianzas" con la estructura política nacional	"	21
3.- Asedio campesino y estrategia de transformación en un contexto precapitalista	"	27
Transición "precapitalista"	"	36
CAPITULO II: RESISTENCIA TERRATENIENTE A LA PERDIDA DE		
PODER LOCAL	"	41
1.- Consenso político sobre la necesidad de una "reforma" en el agro	"	43
2.- Búsqueda de una solución ventajosa y estrategia de sobrevivencia	"	49
3.- Liderazgo terrateniente-capitalista	"	55
Aproximación a una tipología	"	56
Expedición de la primera ley agraria	"	62
CAPITULO III: CRISIS DE LA DOMINACION POLITICA LOCAL	"	67
1.- Aceptación compulsiva de la ley agraria	"	68
2.- Segunda instancia del asedio campesino	"	82
3.- Progresiva des-elitización del poder local	"	89
4.- Fortalecimiento de una posición "anti-monopólica"	"	92

CAPITULO IV: TRANSFORMACION Y DISOLUCION DE LA CLASE

TERRATENIENTE DE LA PROV. CHIMBORAZO	Pag.	96
1.- Coyuntura de "bonanza" y consolidación de un nuevo modelo de acumulación	"	98
2.- Coyuntura local	"	101
Cambios a nivel del poder local	"	109
3.- Disyuntiva: transformarse o perecer.....	"	112
Disolución de la clase terrateniente y emergencia de una vía campesina	"	112
Terratenientes rentistas	"	113
Vía campesina	"	116
Constitución de una clase terrateniente/capitalista ..	"	125
a) Entrega "compulsiva" del excedente territorial ...	"	126
b) Escasez "ficticia" de fuerza laboral	"	129
c) "Reforma agraria" terrateniente	"	131
d) Ausencia del asedio campesino	"	132

CAPITULO V: A-MODO DE CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES " **139**

1.- Dificultades de algunos terratenientes para la reincerción en otras fracciones de la clase dominante	"	139
Diversificación económica (1940-1960)	"	140
Diversificación como signo de poder (1960-1979)	"	146
Tendencias limitadas a la diversificación a nivel provincial	"	151
Disolución/reinserción	"	157
2.- Algunas líneas de discusión final	"	159



INDICE DE CUADROS
=====

- CUADRO No. 1 Relación porcentual de la cantidad de ganado vacuno hacienda/comunidad.
- CUADRO No. 2 Composición de la clase terrateniente de la provincia de Chimborazo (1940-1960).
- CUADRO No. 3 Concentración de la propiedad territorial familiar de la provincia de Chimborazo 1940-1960.
- CUADRO No. 4 Terratenientes que son a la vez industriales, comerciantes y altos funcionarios de la banca. Provincia de Chimborazo: 1942.
- CUADRO No. 5 Vinculación terrateniente con el aparato político y estatal central.
- CUADRO No. 6 Control terrateniente del aparato político/administrativo de la provincia de Chimborazo.
- CUADRO No. 7 Máximos y mínimos de ganado, promedio familiar y total en la comunidad Atapi Santa Cruz, Parroquia Palmira, Guamote.
- CUADRO No. 8 Cesto promedio de producción de un quintal de trigo en diferentes provincias y cantones de la sierra.
- CUADRO No. 9 Proyectos y peticiones de reforma agraria (1940-1962).
- CUADRO No. 10 Tipo de propietario, Tamaño, área total, hectáreas promedio bajo cultivo, porcentaje de área bajo cultivo. Provincia de Chimborazo (1961).
- CUADRO No. 11 Densidad de población y disponibilidad de tierra por persona en la provincia de Chimborazo.
- CUADRO No. 12 Haciendas que entregan huasipungos después de expedida la primera ley de reforma agraria. ✓
- CUADRO No. 12a Haciendas que carecen, que liquidan antes y/o que se niegan a liquidar huasipungos.
- CUADRO No. 13 Número de huasipungueros beneficiarios y número de hectáreas entregadas en la provincia de Chimborazo. ✓

Indice de Cuadros

- CUADRO No. 14 Número de predios y superficie por estrato para el periodo intercensal 1954 - 1974 a nivel nacional.
- CUADRO No. 15 Número y superficie de predios por estrato para el periodo intercensal 1954-1974. Prov. de Chimborazo
- CUADRO No. 16 Presentación de solicitudes de afectación para veinte haciendas de la provincia de Chimborazo. 1973-1978.
- CUADRO No. 17 Valor del crédito agropecuario 1974-1978. Suces deflacionados a 1970 (en miles de suces).
- CUADRO No. 18 Prestamos otorgados por el Banco de Fomento, sucursal Riobamba, a determinados terratenientes (1975 en adelante).
- CUADRO No. 19 Resultados electorales para la elección de representantes provinciales. Provincia de Chimborazo, abril 29-1979.
- CUADRO No. 20 Terratenientes rentistas que desaparecen. Provincia de Chimborazo (1976-1978).
- CUADRO No. 21 Afectación parcial de haciendas provincia de Chimborazo.
- CUADRO No. 22 Trámites de afectación solicitados por campesinos en relación con la hacienda Chimborazo (1968-1975)
- CUADRO No. 23 Diversificación temprana y "recreación" de algunos terratenientes serranos en otras fracciones de capital.
- CUADRO No. 24 Número y superficie ocupada por familias terratenientes aristócratas de la provincia de Chimborazo (1970-1975).
- CUADRO No. 25 Reinserción de la clase terrateniente de la provincia de Chimborazo en la fracción industrial.
- CUADRO No. 26 Reinserción de la clase terrateniente de la provincia de Chimborazo en las fracciones comercial, financiera, de la construcción y el transporte.
- CUADRO No. 27 Pérdida de adscripción de los descendientes de familias terrateniente. Provincia de Chimborazo.
- CUADRO No. 28 Destino de las familias terratenientes que desaparecen por un proceso compulsivo.

P R E S E N T A C I O N

El presente trabajo es el resultado de un esfuerzo de investigación y análisis realizado durante un estrechísimo margen de tiempo. Por esta razón el tratamiento del problema puede parecer, a juicio de los lectores, no lo suficientemente madurado y/o profundizado. A pesar de ello, consideramos de justicia señalar que parte importante de la orientación metodológica que guía el mismo se lo debemos a la valiosa y permanente orientación que recibimos por parte de nuestro director, Andrés Guerrero; sin su acertada guía el estudio posiblemente hubiera carecido de muchos de los elementos que hoy le dan a la problemática que tratamos una perspectiva multilateral, ciertamente más compleja.

Por otra parte, cabe extender nuestro agradecimiento al codirector de tesis, Luis Verdecoto quien -aunque "maximalista" en sus exigencias según propia expresión- hizo importantes observaciones a los borradores iniciales conduciendo al enriquecimiento de algunos de los puntos tratados; a nuestro asesor, Rafael Quintero cuyas precisiones teóricas y conceptuales sobre materia política resultaron claves para el esclarecimiento del eje analítico del estudio; a Diego Iturralde quien aceptó la asesoría externa -aunque desgraciadamente el tiempo impidió que introdujésemos sus observaciones.

Nos sentimos reconocidas con Oswaldo Barsky por su actitud positiva frente a nuestro trabajo pese a las discrepancias interpretativas que pudimos tener frente a algunos problemas; igualmente expresamos nuestra gratitud a Humberto Vinuesa por la valiosa información proporcionada, a Carlos Larrea, Peter Brower y Luis Bernardo Flores. A Patricio Rezas por las sugerencias hechas durante el período de elaboración del proyecto y a todas aquellas personas que directa o indirectamente han contribuido para que el trabajo concluya oportunamente. No podemos dejar de mencionar la ayuda financiera otorgada por FLACSO-Sede Quito para nuestros gastos de investiga -

ción, la asistencia prestada por la estudiante Rocío Rueda en la recolección de alguna información, la colaboración de nuestra madre en la corrección y transcripción mecanográfica del trabajo, la comprensión de Ana María por todas las horas que robamos al cuidado de su crecimiento y la invaluable ayuda prestada por Blanca Sammartín quien nos sustituyó eficientemente durante el tiempo que duró la maestría, en los pesados y rápidos trabajos domésticos.

INTRODUCCION.

En el presente trabajo nos planteamos la necesidad de desentrañar las complejidades que encierra el proceso de transformación/disolución de la clase terrateniente serrana.

Nos interesa trabajar este tema porque consideramos insuficientes algunas explicaciones que, partiendo de una cierta evidencia empírica, dan cuenta de una temprana capitalización terrateniente circunscrita a espacios regionales muy acotados. Por otro lado, comprendemos que, aunque la Sierra ecuatoriana presenta características diferenciales bastante marcadas en cuanto a su estructuración económica y política, la evolución de la clase dominante agraria no puede entenderse únicamente a partir de la fragmentación espacial de respuestas unilaterales que determinados miembros de aquella pueden dar frente a estímulos específicos.

En efecto, el fenómeno de la transformación nos sitúa en una problemática transicional cuya coherencia explicativa sólo puede darse a partir de la forma como los procesos parciales se integran al proceso global seguido por la clase en su conjunto.

De ahí que abordar el análisis de la evolución de la clase terrateniente "atrasada" (en el sentido de que no se incorpora tempranamente al proceso de capitalización iniciado a fines de la década del cincuenta) resulta de fundamental importancia para comprender la dinámica interna de un fenómeno que escapa a los intereses inmediatos, económicos, de una fracción y, aún, de toda la clase.

Atendiendo a estas consideraciones elegimos la provincia de Chimborazo como área de investigación y centramos nuestra atención en lo que había sido la evolución (transformación capitalista - resistencia a la capitalización y/o desaparición) de la clase terrateniente regional durante cerca de cuatro décadas (1940-1979). Escogimos dicho espacio provincial porque constituye,

según criterio generalizado, el prototipo de la región "atrasada" en donde, consecuentemente, el fenómeno que nos interesa detectar debía estar más cristalizado.

1.- Planteamiento del problema.

Estudiar las transformaciones -declinación y/o sobrevivencia- de una clase social nos remite a un contexto de análisis diferencial según se trate de períodos transicionales principales o, en su defecto, de etapas de transición menor.

Los primeros se refieren a momentos rúpturistas, violentos, que marcan el tránsito de un modo de producción a otro y se caracterizan porque la clase social en ascenso se contrapone antagónicamente al viejo régimen de producción, dependiendo su triunfo de la destrucción de la antigua clase dominante. En estos períodos la clase en decadencia pierde capacidad de transformación porque la eliminación de sus bases de sustentación son condición previa para la implantación del nuevo régimen.

Por el contrario, las etapas de transición menor no implican, necesariamente, ruptura violenta en la medida que ocurren al interior de un mismo modo de producción y generalmente tienden a reforzarlo, readecuando y/o transformando procesos y clases sociales que aparecen como disfuncionales al desarrollo de aquel.

Este es el caso, por ejemplo, de las transformaciones agrarias que se dan en los países de América Latina (excepto Cuba y ahora Nicaragua), las mismas que, aunque sumamente complejas, no entrañan cambios que alteren la vigencia del modo de producción imperante.

Dichas transformaciones, sin embargo, cuestionan paralelamente la vigencia de las clases dominantes rurales y hasta conllevan su desaparición cuando se ven acompañadas de movilizaciones campesinas revolucionarias vgr. México, Bolivia, etc.

No obstante, por lo general los cambios que se operan en el sector agrario de los países latinoamericanos comportan opciones de capitalización que son asumidas por las mismas clases agrarias tradicionales. Estas, a diferencia de lo que ocurre en momentos de transición revolucionaria, no se ven presionadas a desaparecer en tanto se transforman en capitalistas; es decir, en la medida que vitalizan -no destruyen- el modo de producción vigente. Y, aunque el riesgo de desaparecer está estrechamente ligado a las condiciones que el propio desarrollo capitalista le brinda, su existencia - en cuanto clase dominante no atenta contra la integridad de aquel.

~~----- Marcando el espacio transicional menor en el que nos ubicamos; esto es, una etapa que intenta generalizar la penetración del capital antes que implantar un nuevo modo de producción, tratamos de analizar la evolución de una clase social en decadencia que se resiste a la transformación como mecanismo de sobrevivencia.~~

Desde un punto de vista teórico, interesa esta problemática porque nos acerca analíticamente a momentos de transición en donde las condiciones de sobrevivencia de la clase resultan más complejas porque la transformación alcanza un punto en que cuestiona la supremacía de la clase -su reproducción no sólo económica sino también en la esfera del poder- y, al hacerlo, la obliga a desarrollar una estrategia defensiva y, en cierto sentido, anti-modernizadora.

La clase en decadencia se defiende de un modo de producción no antagónico con su existencia como clase dominante pero sí contradictorio con su capacidad de ejercer poder y de articularse ventajosamente al desarrollo del capital.

Aquí, la metamorfosis se convierte en un prolongado y complejo proceso que no comporta únicamente la capitalización como vía de sobrevivencia, sino que supone además la resistencia como mecanismo de atenuar el riesgo de la desaparición. En ese sentido es que se antagoniza -temporalmente-

con el modo de producción imperante y sintetiza de alguna manera momentos de ruptura en los cuales la clase en decadencia no encuentra un lugar, equiparable al anterior, en el nuevo bloque de clases al que se integra.

Ahora bien, en Ecuador la articulación de la clase terrateniente se rra a la penetración del capital no se da en forma homogénea. En unas zonas la clase agraria presenta menos resistencias y se capitaliza rápidamente; en otras, el proceso transicional es más lento porque los terratenientes se sienten amenazados por el capital.

Lo común es, sin embargo, que dicha clase atraviesa durante un largo período que llega hasta nuestros días por un proceso de transformación y/o disolución. Múltiples fenómenos a nivel nacional, regional y hacendal que tienen que ver con la implantación, desarrollo y consolidación del modo de producción capitalista inciden en este proceso de cambio que tiene aún hoy a nivel analítico límites muy imprecisos de gestación pero que, a nuestro juicio, se intensifica y se define, por decirlo de algún modo, particularmente durante el transcurso de la década pasada cuando se dicta la segunda ley agraria.

Lamentablemente no existe un seguimiento analítico detallado de la clase en el lapso 1930-1950 durante el cual la estructura agraria, al menos de algunas provincias, se liga estrechamente al desarrollo capitalista de la Costa sin recibir un impacto modernizador. En los años posteriores, por el contrario, el panorama económico y político cambia considerablemente; comienza un nuevo proceso dinamizado por el auge de la exportación bananera que coadyuva a profundizar el desarrollo del capitalismo en el país. Crece el mercado interno, aumenta la producción, se amplía la frontera agrícola, se expanden las relaciones salariales, se diversifica la economía (cfr. Velasco, 1979:59).

Esta situación plantea una interrogante a la clase terrateniente en términos de hasta dónde la renta proveniente de la sujeción servil de las

masas campesinas es mayor que la ganancia capitalista alcanzable con la transformación del esquema productivo y las relaciones de producción. Esta interrogante -y es lo fundamental- va a estar en estrecha relación y sujeto a las condiciones específicas en que el proceso de reproducción ampliada de la hacienda se dé y a la coyuntura económica y política que se viva; es decir, a la correlación de fuerzas, a las relaciones inter e intra clases, a los cambios en el sistema político, a la transformación del Estado y, en general, a las posibilidades que brinde el proceso de acumulación.

El otro polo de la estructura hacendal sobre la cual se asienta la clase terrateniente serrana -los campesinos- no puede ser concebido tampoco dentro de un marco uniforme de situaciones, a pesar de homologarse a través del vínculo precapitalista con la hacienda. Las distintas condiciones demográficas, ecológicas, culturales e ideológicas configuran respuestas coyunturales, en general dispersas y aisladas, aunque no por ello menos importantes. Los brotes de violencia y rechazo al sistema de explotación resultan esporádicos, controlables y de corto alcance, excepto en aquellos sectores en donde se combina el monopolio de la tierra y la densidad poblacional. Allí es donde se hace necesario estudiar cómo las alternativas de la clase terrateniente se condicionan al conflicto inter-clasista, en contraposición a lo que ocurre en aquellas zonas donde la presencia campesina no alcanza niveles muy agudos y el capital penetra con mayor facilidad.

De todas maneras, la correlación que se crea en el lapso 1960-64 favorable a una ley agraria, la presión proveniente de la economía urbana en crecimiento y las propias contradicciones inherentes al sistema de reproducción hacendal, obligan a algunos terratenientes (que luego se constituyen en la fracción capitalista de la clase) a desarrollar una serie de mecanismos tendientes a debilitar las bases precapitalistas de la hacienda. Así, por ejemplo, desde 1949 se limita el crecimiento del huasipungo, ya sea mediante la liquidación legal voluntaria, ya mediante la abolición de la costumbre de la "herencia servil" (cfr. Velasco, 1979:60-61). Se hace necesario inves

tigar, entonces, si este proceso es factible de cristalizar sólo en aquellos lugares en donde la presión campesina se presenta menor -ya sea porque las alternativas extra huasipungo (salarios, por ejemplo) son ventajosas, o porque la capacidad de cohesión interna y de presión no son suficientemente importantes para frenar el despojo- y las posibilidades de acumulación son mayores -calidad del suelo, cercanía a los más importantes centros de consumo, vías de acceso, tipo de producción más rentable, etc.-. En estos casos se combinan, al parecer, dos elementos muy importantes: control del conflicto y débil resistencia a la penetración del capital (posibilidades de acumulación, pérdida de interés por la renta en trabajo, etc.)

Interesa, sin embargo señalar que el proceso, como ya lo habíamos enunciado en páginas anteriores, no puede ser definido únicamente a partir de lo que ocurre con la fracción capitalista porque, entre otras cosas, la participación del Estado en la sanción política de la clase (expedición de la primera ley agraria) es el producto de una interrelación multilateral de factores y de la presión de un bloque social "anti-terrateniente" en donde no sólo participan las clases subordinadas sino también la pequeña burguesía urbana y algunas fracciones de la clase dominante.

Adicionalmente, la presión sentida en determinadas áreas que presentan agudos y permanentes focos de conflicto y donde el campesinado ha recibido la influencia de partidos y gremios de izquierda con carácter nacional; y, las permanentes denuncias urbanas (pequeña burguesía intelectual, partidos políticos, organismos internacionales, fracciones de la burguesía costeña y otras con un proyecto industrial en perspectiva, etc.) sobre las condiciones de explotación del indígena/campesino, ponen en peligro definitivo la existencia de la hacienda precapitalista. El poder omnímodo y arbitrario de la clase terrateniente, como clase precapitalista, comienza a declinar en beneficio del capital.

Ahora bien, aquí parece abrirse una disyuntiva; por un lado una fracción capitalista que se readaptaba tempranamente a las nuevas condiciones y

que logra captar la dirección del proceso de transformación en función de mantener sus privilegios (concentración de las mejores tierras) y de articularse en otras fracciones de capital. Por otro lado, el resto de la clase terrateniente que demuestra mayor capacidad de resistencia y continúa -ejerciendo dominación directa durante algún tiempo más allí donde la renta en trabajo sigue siendo el eje de apropiación de excedentes ya porque la interrelación hacienda/economía campesina es mayor ya porque el proceso de acumulación no requiere grandes contingentes de fuerza de trabajo libre ni la ampliación del mercado interno (escasa diversificación productiva, desarrollo industrial débil orientado básicamente a sectores medios y altos) y, consecuentemente, no pone en peligro la estructura precapitalista de la hacienda; o, por el contrario, allí donde las contradicciones -fruto de la resistencia de los terratenientes a la pérdida del monopolio territorial, de las dificultades para la transformación y de la lucha campesina por la tierra- atentan contra la sobrevivencia de la clase, aún como fracción capitalista.

Por qué, entonces, la clase terrateniente de la provincia de Chimborazo ?

Acabamos de presentar una visión muy sucinta de la problemática a tratar en la cual subyace una cierta concepción que "fragmenta", por así decirlo, a la clase terrateniente serrana. Según esta concepción, el proceso de transformación/disolución de la clase es diferenciable regionalmente; así por ejemplo, en algunas provincias los terratenientes se metamorfean rápidamente en capitalistas, mientras que en otras se mantienen rezagados.

Este acercamiento metodológico, sin embargo, no es casual; lo aceptamos como instrumento operativo porque intentamos aproximarnos al fenómeno de la transformación tratando de captar sus múltiples determinaciones y -respuestas. En efecto, nuestro interés teórico es precisamente centrar el

análisis de la clase en aquellas zonas "atrasadas" que han sido dejadas de lado en los estudios que privilegian a la fracción capitalista por ser la que aparentemente marca el ritmo del proceso.

Por el contrario, desde nuestro punto de vista, el análisis de los terratenientes "atrasados" revela una multiplicidad de elementos que se conservan arraigados durante un lapso de tiempo mayor y que, por esto mismo, hacen posible reconstruir el proceso en aquellos lugares donde la transformación, por ser tan rápida, los ha encubierto.

Mientras el margen transicional es menos importante y la presencia del capital no genera resistencias, la perspectiva de sobrevivencia de la clase terrateniente es mayor y el proceso resulta menos complejo porque la discusión aparece ubicada en un solo plano (económico). Por oposición, siendo la etapa transicional más lenta y difícil en la medida que la capitalización trae consigo el debilitamiento y/o la "auto-eliminación" de la clase, el análisis debe combinar el plano estructural con las instancias políticas que es donde los terratenientes estructuran su defensa. Para la clase precapitalista que retiene control sobre las estructuras políticas locales (a diferencia de la fracción capitalista cuyo poder se relativiza al interior del bloque dominante), el problema del poder regional se vuelve importante como eje de resistencia a la transformación. A este nivel también la posibilidad que los terratenientes "atrasados" brindan para integrar en el análisis las instancias estructurales y superestructurales es más totalizante desde una perspectiva teórica e histórica.

En el mismo sentido, el conflicto inter-clasista adquiere una gran relevancia allí donde la estructura precapitalista de la hacienda y la dominación no consensual de la clase terrateniente se mantienen vigentes. Por ello, el estudio de la evolución de esta clase tiene que integrar necesariamente las diversas formas en que la lucha campesina -violenta u "oculta"- complejifica la articulación de los terratenientes al capital.

Nuestro trabajo se centra, por tanto, en una provincia -la de Chimbo-

rase- cuyo particular desarrollo permite afianzar el poder de la clase terrateniente y consolidar el sistema de hacienda como eje de estructuración del espacio regional. Intentamos detectar las respuestas que la clase de una zona "enfendalizada" y relativamente pobre en recursos económicos y naturales dá frente al proceso de capitalización.

Clase terrateniente que aunque paradójicamente se halla ligada estrechamente al desarrollo capitalista de la Costa —en tanto que mercado de alimentos y de fuerza de trabajo— responde a los estímulos extra-regionales con el afianzamiento de la estructura precapitalista y la sobreexplotación de la fuerza laboral. Masas campesinas abundantes y pauperizadas, vinculadas a la hacienda para poder sobrevivir. Monopolio territorial y creciente hambre de tierras. Limitado crecimiento de la economía urbana provincial y subordinación de los pueblos a la hacienda. Estructura de poder represiva y excluyente; he ahí las condiciones en que se desarrolla la clase dominante agraria provincial que son las que van a determinar las formas que adopta la transformación/disolución posterior.

En suma, la provincia de Chimbrasco sintetiza admirablemente los rasgos sobrecalentados del "atraso" regional. En primer lugar, es una de las zonas serranas en donde el conflicto interclasista ha sido muy agudo y la estructura de poder local ha permanecido casi exclusivamente bajo el control terrateniente. Por otro lado, es una de las provincias con mayor concentración de la propiedad: en 1964 el 47.5% de la superficie total de la provincia está en manos de un 0.25% de explotaciones mayores de 500 hectáreas. Además, en ella la entrega anticipada de huasipungos tiene poca relevancia y, cuando se dá, no alcanza a convertirse en estrategia de capitalización de la clase. Por último, es una área en donde los terratenientes resisten la transformación hasta bien avanzada la década anterior y, adicionalmente, presenta un interesante cuadro de disolución hacendal.

2.- Metodología.

Cómo abordar metodológicamente el fenómeno de la transformación ?

Sin pretender solucionar todos los interrogantes que surgen respecto a este problema, a nuestro juicio resulta equivocado el acercamiento analítico por la vía del proceso de producción inmediato y/o de los cambios ocurridos en la unidad productiva-hacendal.

En efecto, el tratamiento de la junkerización y/o desaparición de la clase terrateniente debe partir del análisis multilateral e interrelacionado de todas aquellas determinaciones que están por detrás de los alcances y las formas que adopta el proceso.

La transformación y/o la resistencia a la capitalización de una clase no puede ser explicada en términos de la voluntad de los sujetos sociales - aislados y/o de sus intereses económicos inmediatos, sino en función de un complejo nudo de relaciones entre las instancias estructurales (económicas) que provienen del proceso de acumulación y las instancias superestructurales (políticas) que dan cuenta de la correlación de fuerzas inter e intra-clases, de la participación del Estado, del nivel de la lucha de clases, etc.

Las alternativas que se ofrecen al terrateniente no sólo pasan por la forma como éste enfrenta su carácter precapitalista (disolución de las relaciones serviles) sino por el juego de contradicciones políticas presentes - en coyunturas determinadas.

Por esta razón, en el presente trabajo intentamos una explicación que evite reducir el proceso ya sea a un hecho estrictamente económico o ya, a la capacidad/incapacidad subjetiva y unilateral de la clase terrateniente - regional para capitalizarse o perecer.

Hemos trabajado tres etapas que cubren casi cuatro décadas (1940-1960; 1960-1973 -subdividida en años pre reforma 1960-1964 y años post reforma 1964-1973-; y, 1973-1979). Abarcamos este largo período para poder establecer un contraste entre los años en que la clase terrateniente mantiene el -

control sobre la estructura precapitalista -al menos parcialmente, como -
lo veremos- y las décadas del sesenta en adelante cuando se dictan las -
dos leyes agrarias; se consolida la economía urbana, centrada sobre todo
en Quito y Guayaquil; se vive la experiencia petrolera y se producen im -
portantes cambios a nivel estatal, particularmente con relación al recorde -
namiento de las clases en el agro.

Construcción de la muestra.

Considerando que nos interesa estudiar la transformación de una cla -
se y no los cambios al interior de la hacienda nuestra unidad de análisis
es el terrateniente poseedor de predios mayores de quinientas hectáreas.
Y, aunque para este tipo de investigación lo óptimo hubiera sido realizar
al menos un estudio comparativo entre dos o más regiones, las limitacio -
nes de tiempo nos obligaron a reducir el universo a una sola provincia.

Ahora bien, según datos del Censo Agropecuario de 1954 la provin -
cia de Chimborazo tiene aproximadamente ochenta y cuatro haciendas mayo -
res de quinientas hectáreas; consecuentemente y a fin de garantizar la -
representatividad de la muestra elegimos nueve casos (11% del estrato se -
leccionado) atendiendo a los siguientes criterios: superficie hacendal,
avalúo catastral, número de huasipungueros, ubicación. Por otra parte,
dado que algunas de las familias escogidas por nosotros poseían o aún po -
seen más de un predio, la muestra se ha visto considerablemente incremen -
tada.

*De 100 haciendas
se eligieron 11*

Los casos estudiados son los siguientes:

Familias	Hombre haciendas	No. hectáreas	Cantón
Gallegos/Vallejo	Cañiví	8.000 (2)	Colta
	Copote (páramo)	561	Colta
	Zaguán		
	El Rosario		
	Clementina		
	TOTAL	+ 8.561	
Gangotena/Escudero	Guallabamba	4.353 (2)	Riobamba
	El Carmen	130	Latacunga (Cotopaxi)
	San Isidro	81	P. Moncayo (Pichincha)
	TOTAL	4.564	
Garofa/Díaz	Chimborazo	6.488.5 (3)	Riobamba
Merino/muñoz	Jipangoto	700	Colta
Cabezas/Villalba	Galte	10.000 (1)	Guamote
Thur de Kcos/Vélez	Totorillas	5.473.5 (5)	Guamote
	Pacnias	5.000.0 (6)	Guamote
	Bisñag	1.224.42	Guamote
	S. Antonio	439.3	Guamote
	Yacupampa		Guamote
	Laine		Guamote
	Leticia		Rumiñahui (Pichincha)
	TOTAL	+ 12.137.2	
Dávalos/Valdivieso	Tiocajas	6.000 (2)	Guamote
	Atapo		
	Laine		
	TOTAL	+ 6.000	
Salem/Gallegos	Noyocancha	+ 2.000	Alausí
Dávalos/Donoso	Llinllín	4.589 (7)	Columbe

Adicionalmente hemos utilizado información de más de cuarenta haciendas de distintos tamaños, ubicadas en varios cantones de la provincia, y una muestra de ciento ocho predios de familias aristocráticas (algunos ex-terratenientes) que comprenden todos los estratos (desde menos de una hectárea hasta más de 2.500 hectáreas).

En cuanto a la investigación misma, hemos hecho uso de fuentes primarias: Archivo de Tierras del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) en Quito y Riobamba; Archivo del Palacio Legislativo; revisión de periódicos para distintos años y veintisiete entrevistas. La información secundaria la hemos recogido en función de obtener algún material estadístico y bibliográfico vgr. censos agropecuarios, monografías provinciales y cantonales, etc.

Los límites más importantes del trabajo son los siguientes: a) imposibilidad de abordar en profundidad el problema campesino; b) alcance acotado de las conclusiones; y, c) restricción de tiempo para completarlo con un análisis más completo de las perspectivas actuales de la clase y sus posibilidades de reinserción en otras fracciones de capital.



En el primer capítulo presentamos una cierta complejización del proceso de descomposición interna de la hacienda precapitalista y la emergencia de una fracción transicional a su interior.

En el segundo capítulo intentamos insertar la problemática de la transformación en un contexto más amplio de relaciones estructurales y superestructurales.

En el tercer capítulo señalamos las dificultades y limitaciones del proceso de capitalización para la clase terrateniente local.

En el cuarto capítulo desembocamos en el análisis de las opciones terratenientes en el proceso de transformación/disolución de la clase.

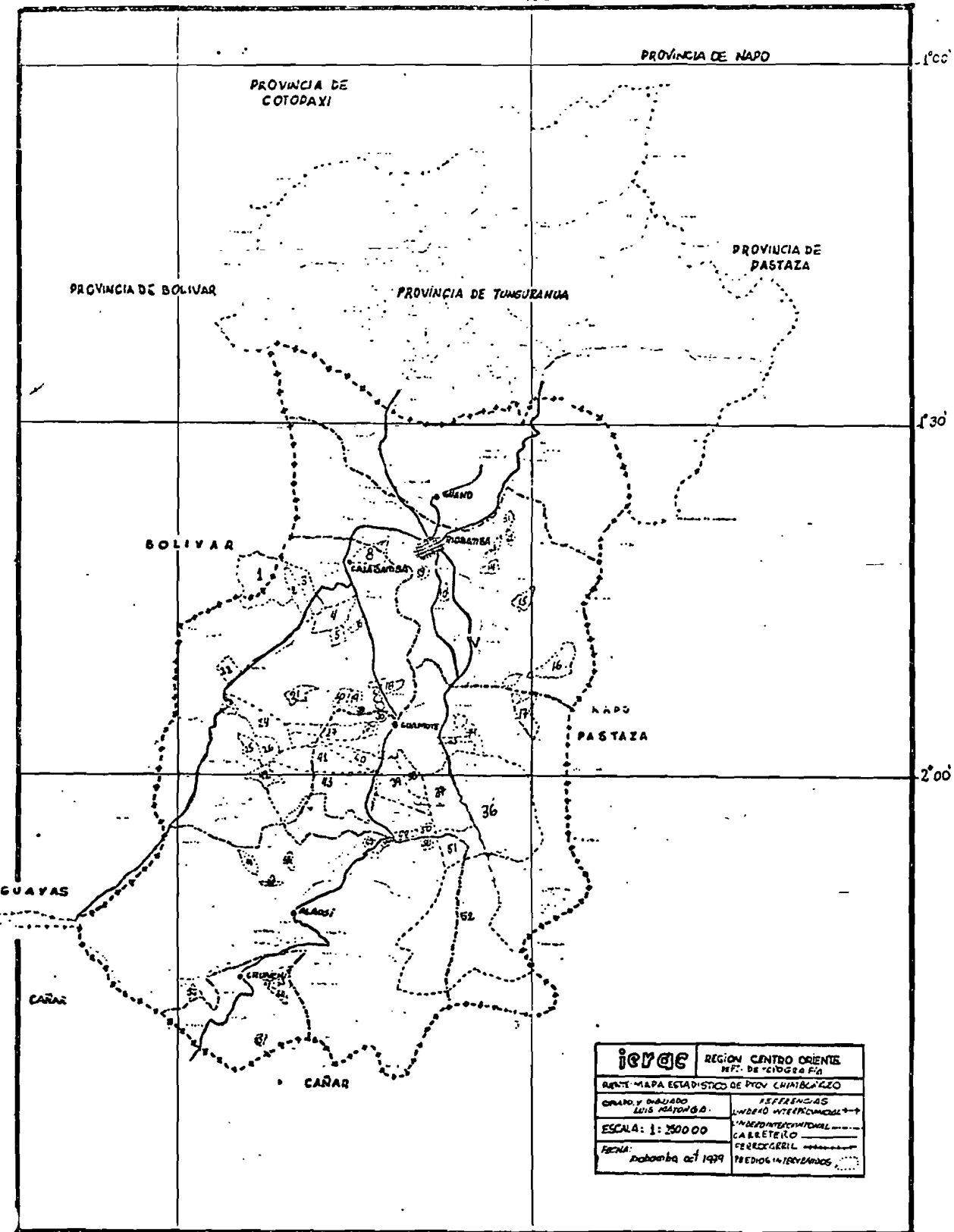
Y, por último, en el quinto capítulo adelantamos algunas conclusiones

y fundamentalmente tentamos una problematización de ciertos aspectos que tienen que ver con la complejidad estructural de la clase y su relación con otras fracciones de capital.

PLANO DE UBICACION DE LOS PREDIOS INTERVENIDOS POR EL IERAC EN LA PROVINCIA DE CHIMBORAZO

76°30'

76°30'



ierac	REGION CENTRO ORIENTE REP. DE ECUADOR
FUENTE: MAPA ESTADISTICO DE PROV. CHIMBORAZO	
GRABO Y DISEÑO LUIS PATON G. O.	REFERENCIAS LIMITE INTERPROVINCIAL → LIMITE INTERMUNICIPAL - - - CARRETERO ——— FERROVIARIO ———
ESCALA: 1: 250000	PREDIOS INTERVENIDOS
FECHA: Dabamba oct 1999	